

# con el CORAZÓN en el domingo

## PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO CICLO A

ciclo C / 27 DE NOVIEMBRE DE 2016

*P. Gonzalo Arnáiz, scj.*

Con el Adviento se abre el nuevo año litúrgico. Y se abre con un tiempo esperanzador. El prefacio de este domingo dice: "Cristo, Señor nuestro, al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación, para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria –revelando así la plenitud de su obra–, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar".

En Adviento contemplamos la venida histórica de Jesús (hace 2017 años) como cumplimiento de las promesas re-

### Primera lectura

*El Señor reúne a todas las naciones  
en la paz eterna del Reino de Dios*

### Lectura del libro de Isaías 2, 1-5.

Palabra que Isaías, hijo de Amós, recibió en una visión, acerca de Judá y de Jerusalén:

Sucedirá al fin de los tiempos, que la montaña de la Casa del Señor será afianzada sobre la cumbre de las montañas y se elevará por encima de las colinas.

Todas las naciones afluirán hacia ella y acudirán pueblos numerosos, que dirán: «¡Vengan, subamos a la montaña del Señor, a la Casa del Dios de Jacob! Él nos instruirá en sus caminos y caminaremos por sus sendas».

Porque de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén, la palabra del Señor.

Él será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos.

alizadas en el Antiguo Testamento. Con el nacimiento de Jesús se inaugura la Plenitud de los tiempos.

En el Adviento miramos y esperamos la venida en Gloria, al final de los tiempos, de nuestro Señor Jesucristo. Venida que preparamos activamente y sobre todo en este tiempo en que se nos llama a conversión, porque esta venida es “inminente”. No sabemos cuándo será; pero hoy hemos de vivir como si fuera el último día, abiertos a la Gracia de Dios.

En el Adviento celebramos la venida del Señor cada día, que sale a nuestro encuentro en los acontecimientos de nuestra vida. El Señor nos visita siempre. La eucaristía es momento crucial para celebrar esta realidad y vivir el encuentro con el Señor. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.

Ven, Señor Jesús.

Con sus espadas forjarán arados y poderosas con sus lanzas.

No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra.

¡Ven, casa de Jacob, y caminemos a la luz del Señor!

**Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

121, 1-2. 4-9

### Vamos alegres a la casa del Señor.

R. Vamos con alegría a la Casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la Casa del Señor»!  
Nuestros pies ya están pisando  
tus umbrales, Jerusalén. R.

Allí suben las tribus,  
las tribus del Señor  
-según es norma en Israel-  
para celebrar el nombre del Señor.  
Porque allí está el trono de la justicia,  
el trono de la casa de David. R.

Auguren la paz a Jerusalén:  
«¡Vivan seguros los que te aman!  
¡Haya paz en tus muros  
y seguridad en tus palacios!» R.

Por amor a mis hermanos y amigos,  
diré: «La paz esté contigo.»  
Por amor a la Casa del Señor,  
nuestro Dios,  
buscaré tu felicidad. R.

## Segunda lectura

*La salvación está cerca de nosotros*

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 13,11-14a.**

Ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está muy avanzada y se acerca el día. Abandonemos las obras propias de la noche y vistámonos con la armadura de la luz. Como en pleno día, procedamos dignamente: basta de excesos en la comida y en la bebida, basta de lujuria y libertinaje, no más peleas ni envidias. Por el contrario, revístanse del Señor Jesucristo.

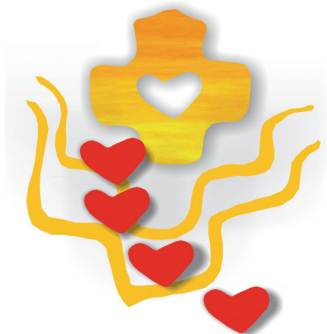
**Palabra de Dios.**

**Aleluya** Sal 84, 8

**Aleluya, aleluya, aleluya.**

¡Manifiéstanos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación!

Aleluya.



## Evangelio

*Estad prevenidos  
para que estéis preparados*

### **+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 24, 37-44.**

En aquél tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé. En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado. De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.

Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor.

Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa. Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

**Palabra del Señor.**



## **ADVIENTO: ATRÉVETE A ESCUCCHAR**

Este año el mensaje que os lanzamos es muy claro: ¡Atrévete a escuchar! ¿Por qué? Ruidos y más ruidos a nuestro alrededor nos impiden, en ocasiones, percibir lo que es verdaderamente importante. ¡Cuántas veces pasamos por alto el sonido de un pájaro cantando mientras vamos a mil por hora cruzando la ciudad! Lo mismo sucede con nuestro Dios: su “canto”, su “melodía” en ocasiones no la percibimos bien porque tenemos muchos ruidos en la cabeza.

El adviento de este año se nos propone como un tiempo para empezar a escuchar los latidos del Corazón de Dios en nuestro mundo. Unos latidos que sueñan con fuerza en la vida de María, de José, de Isaías, de Juan Bautista, de Isabel... de tantos hombres y mujeres que, a lo largo de la historia, han sido testigos de un Dios que quería, con locura, hacerse presente en medio de nuestro mundo sordo.

Escucha su latido... ¿te atreves?

## **Oración por las vocaciones**

Jesús, buen Pastor,  
Tú que has venido  
para buscar y salvar  
lo que se había perdido;  
te rogamos insistentemente:  
¡envía operarios a tu mies!  
¡Envía sacerdotes dignos  
a tu Iglesia!  
¡Envía religiosos y religiosas!  
Que sean la sal de la tierra  
que evita la corrupción;  
que sean luz del mundo  
que a todos iluminen con su palabra  
y con su ejemplo.  
Concédeles sabiduría,  
paciencia y fortaleza  
para que busquen tu gloria,  
extiendan tu reino en los corazones  
de los hombres  
y lleven las almas a ellos confiadas  
hasta la Vida eterna. Amén.

(Pablo VI)



**Delegación de Pastoral Vocacional  
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús**  
Reparadores | Dehonianos